

LA MISA DA GLORIA A DIOS Y SALVA NUESTRAS ALMAS



He aquí un texto del sacerdote dominico Antonio Royo Marín, que nos habla de la excelencia y eficacia de la Santa Misa. (Teología de la Perfección Cristiana, Madrid, 1988, Biblioteca de Autores Cristianos, tercera parte, libro II, capítulo I, nº 320-322).

¿Quién instituyó la Santa Misa?

La fe católica afirma que la Eucaristía fue instituida por Nuestro Señor Jesucristo en la última Cena como verdadero y propio sacramento y sacrificio del Nuevo Testamento. *“Mientras comían, Jesús tomó pan, lo bendijo, partió y, dándoselo a los discípulos, dijo: ‘Tomad y comed, éste es mi Cuerpo’. Y tomando un cáliz y dando gracias, se lo dio diciendo: ‘Bebed de él todos, que ésta es mi Sangre del Nuevo Testamento, que será derramada por muchos para remisión de los pecados. Hagan esto en memoria mía’.* (Mateo 26, 26-28).

Ver también (Marcos 14, 22-25; Lucas 22, 19-20; I Corintios 11, 23-26).

¿Qué es la Santa Misa?

La santa Misa es sustancialmente el mismo sacrificio de la cruz, con todo su valor infinito: la misma Víctima, la misma oblación, el mismo Sacerdote principal: Nuestro Señor Jesucristo. No hay entre ellos más que una diferencia accidental: el modo de realizarse (cruento en la cruz, incruento en el altar). Así lo declaró la Iglesia en el Concilio de Trento. (E. Denzinger, *El Magisterio de la Iglesia* = Dz n° 940).

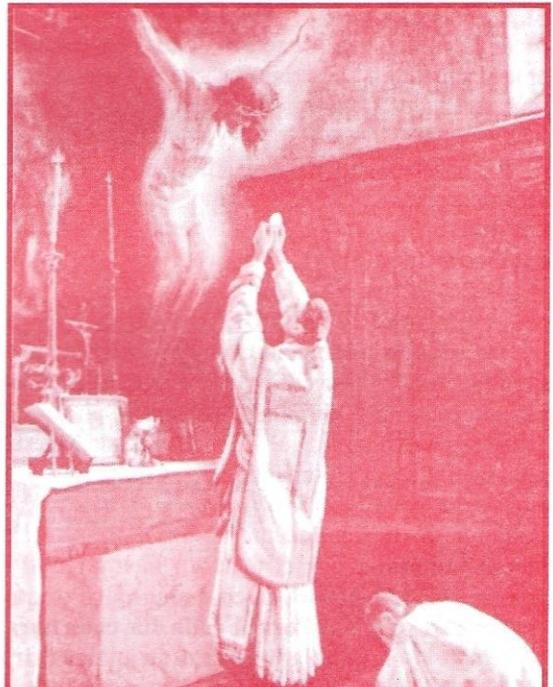
El valor de la Misa es en sí mismo rigurosamente infinito. Pero sus efectos, en cuanto dependen de nosotros, no se nos aplican sino en la medida de nuestras disposiciones interiores.

¿Para qué sirve la Misa?

La santa Misa, como reproducción que es del sacrificio de la cruz, tiene los mismos fines y reproduce los mismos efectos que el sacrificio de la cruz [adorar a Dios, pedir perdón, pedirle ayuda y darle gracias] (Dz. 948-950).

1º-SACRIFICIO DE ADORACIÓN

El sacrificio de la Misa rinde a Dios una adoración absolutamente digna de El, rigurosamente infinita. Este efecto lo produce siempre, infaliblemente *ex opere operato*, [es decir,



La Santa Misa es el sacrificio de la Cruz renovado sobre el altar con la misma eficacia en nuestro provecho. ¡Dichosos los que saben sacar provecho de la Santa Misa!

por la obra hecha]. Porque este valor de adoración depende de la dignidad infinita del Sacerdote principal que lo ofrece [Jesucristo] y del valor de la Víctima ofrecida. (El cuerpo de Cristo).

Con la Misa le damos a Dios todo el honor que se le debe en reconocimiento de su soberana grandeza y su supremo dominio; esto del modo más perfecto posible, en grado rigurosamente infinito. Por razón del Sacerdote principal y de la Víctima ofrecida, una sola Misa glorifica más a Dios que le glorificarán en el cielo por toda la eternidad todos los ángeles, santos y bienaventurados juntos, incluyendo a la Santísima Virgen María, Madre de Dios. La razón es muy sencilla: la gloria que proporcionarán a Dios durante toda la eternidad *todas las criaturas juntas* será todo lo grande que se quiera, pero no *infinita*, porque no puede serlo. Ahora bien: la gloria que Dios recibe a través del sacrificio de la Misa es absoluta y rigurosamente *infinita* [porque el Sacerdote y la Víctima es Nuestro Señor Jesucristo, Dios hecho hombre].

Consecuencias: En retorno a esta incomparable glorificación, Dios se inclina amorosamente a sus criaturas. De ahí procede el inmenso valor de santificación que encierra para nosotros el santo sacrificio del altar. ¡Qué tesoro el de la Santa Misa! ¡Qué provecho saca el alma que se incorpora a este sublime sacrificio, que constituye el acto principal de la religión y del culto católico instituido por Cristo mismo!.

2º- SACRIFICIO DE REPARACIÓN

Después de la adoración, ningún otro deber más apremiante para con el Creador que el de **reparar las ofensas que de nosotros ha recibido**. Y también en este sentido el valor de la Santa Misa es absolutamente incomparable, ya que con ella ofrecemos al Padre la *reparación infinita de Cristo* con toda su eficacia redentora. “**En el día, está la tierra inundada por el pecado; la impiedad e inmoralidad no perdonan cosa alguna. ¿Por qué no nos castiga Dios? Porque cada día, cada hora; el Hijo de Dios, inmolado en el altar, aplaca la ira de su Padre y desarma su brazo pronto a castigar.**

Innumerables son las chispas que brotan de las chimeneas de los buques; sin embargo, no causan incendios, porque caen al mar y son apagadas por el

“Si no fuera por la Misa, a estas horas el mundo se habría hundido ya para siempre bajo el peso de sus crímenes”.

San Leonardo de Puerto Mauricio

agua. Sin cuento son también los crímenes que a diario suben de la tierra y claman venganza ante el trono de Dios; esto no obstante, merced a la virtud [fuerza] reconciliadora de la Misa, se anegan en el mar de la misericordia divina” (Arami, *Vive tu vida* cap. 21).

Claro que este efecto no se nos aplica en toda su plenitud infinita (bastaría una sola Misa para reparar, con gran sobreabundancia, todos los pecados del mundo y liberar de sus penas a todas las almas del purgatorio), **sino en grado limitado y finito según nuestras disposiciones**. Pero con todo:

a) **La Misa nos alcanza -de suyo, si no le ponemos obstáculos- la gracia actual, necesaria para el arrepentimiento de nuestros pecados**. Lo enseña expresamente el Concilio de Trento (Dz. 940).

Consecuencias: Nada puede hacerse más eficaz para obtener de Dios la conversión de un pecador como ofrecer por esa intención el santo sacrificio de la Misa, rogando al mismo tiempo al Señor quite del corazón del pecador los obstáculos para la obtención infalible de esa gracia.

b) La Misa remite siempre, infaliblemente si no se le pone obstáculo, parte al menos de la pena temporal que había que pagar por los pecados en este mundo o en el otro. De ahí que la Santa Misa aproveche también a las almas del purgatorio (Dz. 940 y 950). **El grado y medida de esta remisión depende de nuestras disposiciones**.

Consecuencias.- Ningún sufragio aprovecha tan eficazmente a las almas del purgatorio como la aplicación del santo sacrificio de la Misa. Y ninguna otra penitencia sacramental pueden imponer los confesores a sus penitentes cuyo valor satisfactorio pueda compararse de suyo al de una sola Misa ofrecida a Dios (Santo Tomás de Aquino, *Suma Teológica*, III, 79, 5).

3º-SACRIFICIO DE PETICIÓN

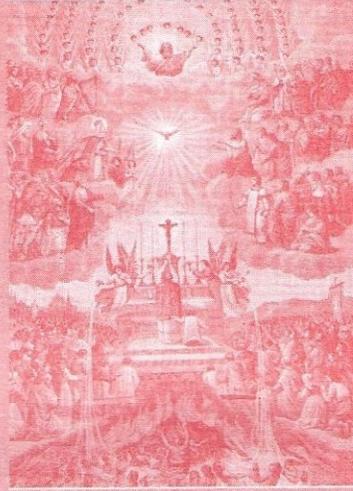
“Nuestra indigencia es inmensa; necesitamos continuamente luz, fortaleza, consuelo. Todo esto lo encontramos en la Misa. Allí está, en efecto, Cristo que dijo: *‘Yo soy la luz del mundo, soy yo el camino, yo soy la verdad, yo soy la vida. Venid a mí los que sufrís, yo os aliviaré. Si alguno viene a mí no lo rechazaré’* (Don Marmion, *Jesucristo, vida del alma* c. 7. n. 4; Juan 8, 12).

Y Cristo se ofrece en la Santa Misa al Padre para obtenernos, por el mérito infinito de su oblación, todas las gracias de la vida divina que necesitamos. Allí está *“siempre vivo intercediendo por nosotros”* (Hebreos 7, 25), apoyando con sus méritos infinitos nuestras súplicas y peticiones. **Por eso, la fuerza impetratoria de la Misa es incomparable. De suyo, infalible e inmediatamente mueve a Dios a conceder a los hombres todas cuantas gracias necesiten, sin ninguna excepción;** si bien la colación efectiva de esas gracias se mide por el grado de nuestras disposiciones, y hasta puede frustrarse totalmente por el obstáculo voluntario que le pongan las criaturas.

“La razón es que la influencia de una causa universal no tiene más límites que la capacidad del sujeto que la recibe... Si el sol ilumina lo mismo a una persona que a mil personas, la influencia de esta fuente de calor y fervor espiritual como es la Misa, no es menos eficaz en el orden de la gracia. Su influencia sobre nosotros no está, pues, limitada sino por las disposiciones y el fervor de quienes las reciben. Así una sola Misa puede aprovecharse tanto a un gran número de personas como a una sola; de la misma manera que el sacrificio de la cruz aprovechó al buen ladrón lo mismo que si por él sólo se hubiese realizado. **Y cuanto es mayor la fe, confianza, piedad y amor con que se asiste a ella, mayores son los frutos que en las almas produce”** (Garrigou-Lagrange, *Tres edades*, II,4).

Al incorporarla a la Santa Misa, nuestra oración no solamente entra en el río caudaloso de las oraciones litúrgicas que ya le daría una dignidad y eficacia especial *ex opere operantis Ecclesiae* (por la obra de la Iglesia que opera), sino que se confunde con la oración infinita de Cristo. El Padre le escucha siempre: *“Yo sé que siempre me escuchas”* (Juan 11,42), y en atención a Él nos concederá a nosotros todo cuanto necesitamos.

EN CADA MISA:



- ⊙ La Trinidad es adorada, honrada y glorificada.
- ⊙ Jesús intercede por su Iglesia.
- ⊙ La Virgen y los Santos son honrados.
- ⊙ La Iglesia es ayudada en sus combates para llegar al Cielo.
- ⊙ Son libradas las almas del Purgatorio.

Consecuencias.- No hay novena ni triduo que se pueda comparar a la eficacia de una sola Misa. Lo que no obtengamos con la Santa Misa, jamás lo obtendremos con ningún otro procedimiento. Está muy bien el empleo de esos otros procedimientos bendecidos y aprobados por la Iglesia; es indudable que Dios concede muchas gracias a través de ellos; pero coloquemos cada cosa en su lugar: la Misa por encima de todo.

4º-SACRIFICIO EUCARÍSTICO

Los inmensos beneficios de orden natural y sobrenatural que hemos recibido de Dios nos han hecho contraer para con Él una deuda infinita de gratitud. La eternidad entera resultaría impotente para saldar esa deuda si no contáramos con otros medios que los que por nuestra cuenta pudiéramos ofrecerle. Pero está a nuestra disposición un procedimiento para liquidarla totalmente con infinito saldo a nuestro favor: el Santo Sacrificio de la Misa.

Por ella ofrecemos al Padre un sacrificio *eucarístico*, o sea de acción de gracias, que supera nuestra deuda, rebasándola infinitamente; porque es el mismo Cristo quien se inmola por nosotros y en nuestro lugar da gracias a Dios por sus inmensos beneficios. Y, a la vez, es una fuente de nuevas gracias, porque al bienhechor le gusta ser correspondido.

Este efecto *eucarístico o acción de gracias* lo produce la Santa Misa por sí misma: siempre, infaliblemente, independientemente de nuestras disposiciones.

Tales son, a grandes rasgos, las riquezas infinitas encerradas en la Santa Misa. **Por eso, los santos, iluminados por Dios, la tenían en grandísimo aprecio.** Era el centro de su vida, la fuente de su espiritualidad, el sol resplandeciente alrededor del cual giraban todas sus actividades. El santo Cura de Ars hablaba con tal fervor y convicción de la excelencia de la Santa Misa, **que llegó a conseguir que casi todos sus feligreses la oyeran diariamente.**

Pero para obtener de su celebración o participación el máximo rendimiento santificador es preciso insistir en las disposiciones necesarias por parte del sacerdote que la celebra o del simple fiel que la sigue en compañía de toda la asamblea.

Hasta aquí el texto del Padre Royo Marín.

Disposiciones para sacar provecho del Santo Sacrificio de la Misa

Mientras mayores y mejores sean la atención, fervor y recogimiento con que se participe en la santa Misa, mayores serán las gracias, bendiciones y santificación recibidas. Es bueno, en la Misa identificarse con Jesucristo, que se inmola en el altar; ofrecerle al Padre y ofrecerse a sí mismo por Él, con Él y en Él. Esta es la hora de pedirle que nos convierta en pan, para ser comidos por nuestros hermanos con entrega total por la caridad. Es la ocasión de la unión íntima con María al pie de la cruz; con San Juan y todos los santos. Nunca por nuestra culpa dejemos de asistir a la más eficaz de las oraciones: la Santa Misa que es la oración de Cristo, el sacrificio de la cruz renovado sobre el altar con la misma eficacia.

La Misa celebrada o participada con estas disposiciones es un instrumento de santificación de primerísima categoría, sin duda alguna el más importante de todos.

Si quieres saber más sobre la santa Misa lee **Las Explicaciones del Santo Sacrificio de la Misa** por el Padre Martín de Cochem.

Se aconseja consultar la rica biblioteca católica: <http://www.statveritas.com.ar/Doctrina-INDICE.HTM>
Catecismo Romano del Concilio de Trento y Catecismo del Papa San Pío X

Se puede FOTOCOPIAR Y DISTRIBUIR este volante; para informarse sobre los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola, la Misa Católica Tradicional en latín y libros católicos, contactar:

Fraternidad Sacerdotal San Pío X (sitio fsspx.mx)

GÓMEZ PALACIO, Dgo. Priorato San Benito. Río Nazas 835, Fracc. Del Bosque, Tel. (871) 723-21-44

Confesiones y Misa: 18:00 hrs. pri.sanbenito.mx@fsspx.email

GÓMEZ PALACIO, Dgo. Capilla Sagrados Corazones de Jesús y María. Rueda de la Fortuna No. 125, Fracc. La Feria.

Domingo Confesiones a las 9:00 y Misa a las 10:00 hrs. Tel. (871) 723-21-44

CHIHUAHUA, Chih. Capilla San José. Sicomoro No. 1507, Col. Las Granjas. Confesiones a las 9 y Misa Domingos a las 10:00 hrs.

Tel. 614 421-61-11 pri.sanbenito.mx@fsspx.email

CD. JUAREZ, Chih. Capilla Cristo Rey y Sacerdote. Saturno No. 1535 Fracc. Satélite. Tel. 656-297-64-22 y 656-558-75-86.

Misa Domingos a las 15:00 hrs. pri.sanbenito.mx@fsspx.email

EL PASO Jesus & Mary Chapel 1401 W. Yandell El Paso, Texas USA 79902 Tel (915)-544-7385 Misa Domingos 7:30, 9:30 y 11:30

ENSENADA, B.C.N. Misión San Pío X C. Castilla esq. con Valdepeña #190 Fracc. Chapultepec 2da. Secc. Cel. (646) 190-13-62

MONTERREY. Capilla del Auxilio Nocturno Sacramental. Ocampo No. 257, Zona Centro. Misa: Domingo 1º, 3º y 4º de mes a las 13:00 hrs.

MÉXICO, D.F. Convento de las Mínimas Franciscanas. Av. Xochiquetzal No. 249, Col. Sta. Isabel Tola.

Misa: Lunes - Sábado 7:30 hrs., Domingo 8:00 hrs. pri.nsguadalupe.mx@fsspx.email

MÉXICO, D.F. Capilla Nstra. Sra. de Guadalupe. Calle Miguel Schultz No. 91, Col. San Rafael. Misa: Lunes- Sábado 19:00 hrs., Domingo

9:00, 11:00 y 19:00 hrs. Tenemos también la Santa Misa en latín en los lugares siguientes: **CHIAPAS, Tuxtla Gutiérrez, COLIMA, Villa de**

Juárez, JALISCO, Guadalajara, ZAPOTILIC, LEÓN, OAXACA, QUINTANA ROO, Cancún, SAN LUIS POTOSÍ, SLP, SALTILLO, TLAXIACO,

VERACRUZ, Orizaba, Ver., Dos Ríos, en Guatemala capital, San Salvador, Costa Rica...Se aconseja consultar el sitio: fsspx.mx

Para conocer, valorizar, defender su fe católica y contestar a las acusaciones protestantes:

Lea y propague **El Breve Catecismo Católico, Bíblico y Apologético**

Contiene 282 preguntas y respuestas acerca de la fe, moral, sacramentos y oración con muchísimas referencias bíblicas. Se puede conseguir en las direcciones que están arriba.

Se puede bajar gratis de <http://www.catolicidad.com/2014/02/breve-catecismo-catolico-biblico-y.html>